

El rostro del dolor de un país

Karem P. Díaz Díaz*



‘Mirar de la vida profunda’ fue el título de la Lección Inaugural de Ciencias Políticas y Comunicación con el reportero gráfico Jesús Abad Colorado, a través de la cual los javerianos pudieron conocer de cerca la historia del conflicto colombiano.

←
Jesús Abad Colorado ganó el Premio Nacional de fotografía 2018, del Ministerio de Cultura de Colombia.

"Mi trabajo es un documento contra el olvido, es un testimonio para que las nuevas generaciones busquen no repetir lo que otros han querido continuar en Colombia. Es una invitación a ponernos en la piel y en los zapatos de las personas afectadas por la violencia". Y justamente eso fue lo que logró en las más de 300 personas que escucharon con atención y en medio de un absoluto silencio, interrumpido de vez en cuando por el sonido de pañuelos que secaban las lágrimas que produjeron las fotografías, pues Jesús Abad no solo tiene el ojo desarrollado y un hábil dedo para obturar la cámara y capturar los momentos dignos de cada situación, sino que también cuenta con una memoria fotográfica que registra en su mente los nombres de los protagonistas de sus fotos, sus historias, el lugar y la fecha de cada imagen.

Es el caso de la fotografía de una niña con su cerdo. Doña Nidia quien, sin tiempo para llorar, luego de enterarse que su hijo, su nuera y su nieto habían muerto en una masacre, el 27 de febrero de 2005, en la vereda El Barro (Antioquia), les dijo a sus dos niñas pequeñas "recojan la ropa que nos vamos -y Duaira preguntó: -mamá, ¿me puedo llevar la niña? ¿Cómo, es que aquí hay más niñas? -preguntó Jesús Abad- Sí, ven-

Angie, una niña de aproximadamente 8 años, se asoma a la ventana para ver a los periodistas a través de uno de los agujeros de bala que dejó en su casa la Operación Orión. Antes de Angie se había asomado su hermanito. Al fondo se alcanza a divisar a su abuelo, Don Julio, quien los estaba quitando de la ventana luego de los días de terror que vivió la Comuna 13 de Medellín entre el 16 y 19 de octubre de 2002.

Esa es la imagen que quedó registrada en la cámara fotográfica de Jesús Abad Colorado, reportero gráfico antioqueño que ha cubierto el conflicto colombiano por más de 20 años. Hoy, Angie es mamá y su hermanito falleció, años después, como víctima inocente de las fronteras invisibles que crean grupos en los barrios de la ciudad.

Esta es una de las numerosas historias que Jesús Abad contó al público que se reunió en el auditorio Luis Carlos Galán

el 6 de febrero, con motivo de la Lección Inaugural que realizaron en conjunto las Facultades de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales y Comunicación y Lenguaje, con el Instituto de Derechos Humanos y Construcción de Paz Alfredo Vásquez Carrizosa con el apoyo del Programa Alianzas para la Reconciliación (PAR) de USAID y ACIDI/VOCA.

Con acento paisa, un lenguaje tranquilo y despreocupado Jesús habló durante casi tres horas a estudiantes, profesores, egresados, administrativos, invitados del Servicio Jesuita a Refugiados, alumnos de otras universidades y fotógrafos internacionales, sobre la importancia de registrar el testimonio de una realidad que está presente en el país, y el valor de la memoria como una forma de reflexión para "parar esa violencia y esos señalamientos y empecemos un camino, ojalá, de reconciliación", dijo Jesús Abad en entrevista para *Hoy en la Javeriana*.

Al final de la Lección Inaugural cientos de personas se acercaron a saludarlo, a contarle sus historias, tomarse una foto con él y a que autografiara sus libros.

ga –respondió Duaira–. Abrió la puerta de un granero y tomó una marrana”. En la foto, Duaira aparece con “la niña” en sus brazos. Al final se quedaron 23 cerdos en dos casas a los que solo les pudieron dejar el maíz que habían recogido días antes.

O la historia de Ana Felicia Velásquez quien, el día que se conmemoraban los diez años de haber huido de Mampuján (Bolívar) y mientras Jesús registraba con su cámara la soledad del pueblo y las viviendas destruidas, abandonadas, invadidas por la naturaleza, puso en la que era la sala de su casa una mesa con un mantel y un florero, y en las paredes que quedaban un gobelino y dos pequeños cuadros, todo para que su casa no se viera triste.

Más allá de una firma

Las fotos de este reportero gráfico no solo cuentan los momentos tristes y de desolación que ha sufrido Colombia. “Soy testigo de la de la fuerza, valentía, resistencia, resiliencia y de la capacidad de nuestras comunidades para volverse a levantar. Tenemos un país con fuerza, valentía, dignidad y también con humanidad. Y lo que debe hacer un periodista, antropólogo, sociólogo o fotógrafo es contar la historia de dignidad y humanidad de cualquier familia colombiana”, comenta Jesús.

Al preguntarle sobre lo que le hace falta a la sociedad colombiana para alcanzar la paz, afirma que el país necesita un


“Mi trabajo es un documento contra el olvido, es un testimonio para que las nuevas generaciones busquen no repetir lo que otros han querido continuar en Colombia”.

liderazgo colectivo donde “entendamos lo que significa la construcción de la paz, la cual va mucho más allá de la firma en una mesa, y saber que la construcción de la paz implica no solo una defensa de la vida de las personas, sino también del medio ambiente. Nos hace falta un periodismo con una mejor formación que nos haga leer y ver los costos de las múltiples violencias que aquejan a Colombia y el daño que causa la corrupción de nuestra clase política. Que nos haga ver los beneficios que puede traer para la sociedad la construcción de la paz. Lo que significa el perdón y amar al prójimo como a ti mismo (...) ese día nadie tendrá por qué justificar la muerte del otro para construir una sociedad distinta”.

El trabajo de Jesús Abad Colorado es un homenaje a las víctimas, a quienes no tienen la voz y el poder, pero sí la esperanza y la fuerza para seguir luchando. Su propósito es generar memo-

ria, reflexión y la no repetición de esta historia violenta.

“Los retratos de Jesús Abad logran mostrar a la vez buena parte de la complejidad y de la sencillez de la experiencia humana. Presentan, además, el drama del conflicto y la profunda nostalgia por superarlo. Nostalgia que, en mi opinión, es clave para mirar la vida de manera más profunda, para dimensionar nuestro anhelo de paz y de vida y para comenzar a construir dicha paz de manera consciente”, expresó el padre Luis Fernando Múnera, S.J., decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales.

“Esta lección contribuye a reforzar los valores y principios que están en la base de la formación de nuestros estudiantes, que es además una nueva oportunidad para pensarnos como ciudadanos comprometidos con el país y como ejemplo de construcción de paz”, concluyó Marisol Cano, decana de la Facultad de Comunicación y Lenguaje 

*Periodista de la Oficina de Información y Prensa

